

A vertical graphic on the left side of the page showing a dynamic splash of water in shades of purple and blue, with bubbles and ripples. The water appears to be falling or splashing upwards, creating a sense of movement and freshness.

Sed del Agua que da la Vida

Calmar la sed... tu sed

Lectura orante
de la Palabra (Juan 4, 1-32)
por Gracia Granados Escribano,
joven dehoniana.

The logo for MasterLent, featuring a stylized '@' symbol with a lowercase 'm' inside it, followed by the word 'MasterLent' in a bold, sans-serif font.

MasterLent

sed...

del Agua que da la VIDA

Juan 4, 1-32

"Los fariseos se enteraron de que Jesús tenía más discípulos y bautizaba más que Juan -si bien eran sus discípulos los que bautizaban, no él personalmente-. Cuando Jesús lo supo, abandonó Judea y se dirigió de nuevo a Galilea. Tenía que atravesar Samaría. Así que llegó a una aldea de Samaría llamado Sicar, cerca del terreno que Jacob dio a su hijo José -allí se encuentra el pozo de Jacob-. Jesús, cansado del camino, se sentó tranquilamente junto al pozo. Era mediodía. Una mujer de Samaría llegó a sacar agua. Jesús le dice: -Dame de beber- los discípulos habían ido al pueblo a comprar comida. Le responde la samaritana: -Tú, que eres judío, ¿cómo pides de beber a una samaritana? -los judíos no se tratan con los samaritanos-. Jesús le contestó: -Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, tú le pedirías a él, y él te daría agua viva. Le dice [la mujer]: -Señor, no tienes cubo y el pozo es profundo, ¿de dónde sacas agua viva? ¿Eres, acaso, más poderoso que nuestro padre Jacob, que nos legó este pozo, del que bebían él, sus hijos y sus rebaños? Le contestó Jesús: -El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; quien beba del agua que yo le daré no tendrá sed jamás, pues el agua que le daré se convertirá dentro de él en manantial que brota dando vida eterna. Le dice la mujer: -Señor, dame de esa agua, para que no tenga sed y no tenga que venir acá a sacarla. Le dice: -Ve, llama a tu marido y vuelve acá. Le contestó la mujer: -No tengo marido. Le dice Jesús: -Tienes razón al decir que no tienes marido; pues has tenido cinco hom-

bres, y el de ahora tampoco es tu marido. En eso has dicho la verdad. Le dice la mujer: -Señor, veo que eres profeta. Nuestros padres daban culto en este monte; vosotros en cambio decís que es en Jerusalén donde hay que dar culto. Le dice Jesús: -Créeme, mujer, llega la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén se dará culto al Padre. Vosotros dais culto a lo que desconocéis, nosotros damos culto a lo que conocemos; pues la salvación procede de los judíos. Pero llega la hora, ya ha llegado, en que los que dan culto auténtico darán culto al Padre. Tal es el culto que busca el Padre. Dios es Espíritu y los que le dan culto deben hacerlo en espíritu y de verdad. Le dice la mujer: -Sé que vendrá el Mesías -es decir, Cristo-. Cuando él venga, nos lo explicará todo. Jesús le dice: -Yo soy, el que habla contigo. En esto llegaron sus discípulos y se maravillaron de verlo hablar con una mujer. Pero ninguno le preguntó qué buscaba o por qué hablaba con ella. La mujer dejó el cántaro, se fue a la aldea y dijo a los vecinos: -Venid a ver un hombre que me ha contado todo lo que yo he hecho: ¿no será el Mesías? Ellos salieron de la aldea y acudieron a él. Entretanto los discípulos le rogaban: -Rabí, come. Él les dijo: -Yo tengo un sustento que vosotros no conocéis"

El agua está detrás de este texto como elemento sobre el que gira el relato. Por ello, déjate empapar por el mensaje de Dios. Léelo con tranquilidad y entra en la historia de la samaritana. Acércate a ella y a su necesidad. Contempla la escena y los personajes. Acércate también a Jesús y saborea sus palabras, su empatía, su cercanía. No solo la samaritana tiene sed, también Jesús te busca a ti, para que bebas y des de beber.

1. Escucha y contempla

Atravesar Samaría

*"Un alma, no menos mancillada ni mejor dispuesta para el bien que la mayoría;
por esta alma, entró en territorio enemigo" (Mauriac)*

El territorio enemigo para los judíos era en este caso Samaria. Es ahí donde se sitúa este encuentro. Jesús está en un territorio hostil para su pueblo y en lugar de aligerar el paso, se detiene a "descansar tranquilamente". No será ni la primera ni la última vez que desvía o detiene sus pasos con tal de encontrarse con un alma. Y Jesús no se contenta con ponerse "a huevo", no sólo se acerca... pide, mendiga.

Seguramente nadie habría pensado en su tiempo, que el Mesías hablaría de esta forma con esa mujer del cántaro por varias razones: por ser mujer, por ser samaritana, por tener una vida desordenada... Vamos, no sería precisamente un alma virtuosa, o alguien a quien sus paisanos pudieran dar crédito. Pero Jesús no la escoge por sus méritos.

Agua Viva

Pide el hombre, pide la mujer, y parece en un principio que hablan de lo mismo, pero descubrimos dos tipos de agua en este relato: una que sacia momentáneamente y otra que termina de forma definitiva con la sed. Jesús ofrece a la mujer algo que ella hasta entonces no conoce: un Agua Viva.

Tener sed

sed.

(Del lat. *sitis*).

1. f. Gana y necesidad de beber.
2. f. Necesidad de agua o de humedad que tienen ciertas cosas.
3. f. Apetito o deseo ardiente de algo.

Somos aproximadamente un 70% de agua y necesitamos mantener esa proporción más o menos constante. Se ha comprobado que una persona en condiciones normales no es capaz de sobrevivir más de 3 o 4 días sin beber agua, y la sed es el instinto o ansia por beber, como mecanismo de supervivencia. Somos

aproximadamente un 100% sueño, obra, proyecto de Dios... Podríamos plantearnos cuánto tiempo somos capaces de vivir sin Él. No sobrevivir, sino VIVIR.

"Señor, dame de esa agua, para que no tenga sed". Parece adivinarse un cierto cansancio por tener que ir al pozo cada día y seguir teniendo sed. ¿Está hablando de una sed física?

Hay otro tipo de sed: una insatisfacción latente en el corazón del ser humano que solo se calma al amar y sentirse amado. Quizás no ha tenido esta experiencia de Amor en su vida y está cansada de tantas cosas con las que intenta llenar este vacío que acaban defraudándola. No son lo que ansía su alma: no le dan descanso, sigue sedienta.

Al descubierto

Jesús pone las cartas sobre la mesa al hablar de los cinco maridos de esta mujer. De alguna forma le dice que sabe quién es, conoce su vida y no emite juicio alguno. De sus palabras la samaritana ve que ese hombre no es un hombre cualquiera y cambia el tono de la conversación. Jesús le habla de cuestiones de cuestiones teológicas, le revela su identidad, confirma que la promesa de Dios se cumple en Él.

Y ella, que seguramente iba a ese pozo a las horas que aprieta el calor, para huir de cuchicheos y dedos acusadores, debió darse cuenta de que no se puede huir de uno mismo. Que podría esconderse de sus vecinos, pero no de Dios, y Dios no la señalaba con un dedo acusador.

"Un amor anterior al perdón es un amor violento, como una gran hambre o una gran sed" (Ronald Knox)

Dios se descubre, y la samaritana con Él. Entiende que alguien no la señala, que la ama. Se descubre a sí misma, porque descubre la única identidad que no le pueden quitar... es hija amada por Dios. Su sed está saciada.

Ser agua

El encuentro con Dios transforma la vida del hombre, no sólo el corazón... la vida entera.

La mujer dejó el cántaro y volvió a la aldea. Esa agua del pozo ya no le preocupaba tanto, había encontrado algo mejor. Dejó en el cántaro su vida anterior. Ese encuentro con Jesús le había hecho sentirse amada, perdonada, digna. El Mesías en ese momento y en ese lugar, la había elegido como receptora de un mensaje importantísimo que la convertía en testigo. De pecadora pasa a ser agua para sus vecinos.

Cómo serían sus palabras, cuánto habría calado en su alma ese Agua Viva, que cuantos la escucharon la creyeron y se dispusieron a buscar al Mesías.

Pan que se parte y se reparte... ese es Jesús... pero también agua que sacia y se trasvasa entre los hombres.

Cuestiones para reflexionar

- ...→ *¿Crees que Jesús puede acercarse a ti en tu propio territorio (en tus circunstancias) por alejadas de Él que sean?*
- ...→ *¿Sientes que necesitas "hacer méritos" para ser digno/a de la atención de Dios?*
- ...→ *Piensa en aquellas cosas que hay en tu vida que proporcionan una satisfacción efímera en contraposición a aquellas que realmente te llenan.*
- ...→ *Conoces la sensación, sabes qué es tener sed. También sabes lo que se siente al saciarla. Pero, ¿has sentido el tipo de sed que no se sacia con cosas materiales? ¿En qué situaciones? ¿Qué ha calmado esa sensación? ¿Crees que Dios ha tenido algo que ver en esos momentos?*
- ...→ *¿Alguna vez te has sentido al descubierto delante de Dios?*
- ...→ *Al mundo le falta... AGUA. ¿De qué forma puedes ser agua para los demás?*

2. Ora y preséntale a Dios tu vida y tu sed

Solo Tú

Javi Montes, SJ

Porque nuestros proyectos se desmoronan y fracasan
y el éxito no nos llena como ansiamos.
Porque el amor más grande deja huecos de soledad,
porque nuestras miradas no rompen barreras,
porque queriendo amar nos herimos,
porque chocamos continuamente con nuestra fragilidad,
porque nuestras utopías son de cartón
y nuestros sueños se evaporan al despertar.
Porque nuestra salud descubre mentiras de omnipotencia
y la muerte es una pregunta que no sabemos responder.
Porque el dolor es un amargo compañero
y la tristeza una sombra en la oscuridad.
Porque esta sed no encuentra fuente y nos engañamos con tragos de sal.

Al fin, en la raíz, en lo hondo, sólo quedas Tú.
Sólo tu Sueño me deja abrir los ojos,
sólo tu Mirada acaricia mi ser,
sólo tu Amor me deja sereno,
sólo en Ti mi debilidad descansa
y sólo ante Ti la muerte se rinde.
Sólo Tú, mi roca y mi descanso



Si yo fuera limpio de corazón descubriría...

Que todos somos obra de Dios, llevamos algo de bueno en el corazón.
Que todos valemos la pena, y nos queda algo de la imagen de Dios.
Que a todos hay que darles otra oportunidad.

Que todos somos dignos de amor, justicia, libertad, perdón.
Que todos somos dignos de compasión, respeto y de muchos derechos.
Que todas las criaturas son mis hermanas.
Que la creación es obra maravillosa de Dios.

Que no hay razón para levantar barreras, cerrar fronteras.
Que no hay razón para ninguna clase de discriminación.
Que no hay razón para el fanatismo y para no dialogar con alguien.
Que no hay razón para maldecir, juzgar y condenar a nadie.
Que no hay razón para matar, ni para el racismo.

Que todos los ancianos tienen un caudal de sabiduría, y los jóvenes, de ideales.
Que los adolescentes tienen un caudal de planes, y los niños, de amor.
Que las mujeres tienen un caudal de fortaleza, y los enfermos, de paciencia.
Que los pobres tienen un caudal de riqueza,
y los discapacitados, de capacidades.

Que hay razón para tender puentes, dar a todos la paz, trabajar por la paz,
amar y defender la creación.
Que hay razón para ser hermanos y seguir siendo amigos.
Que hay razón para sonreír a todos.
Que hay razón para dar a todos los buenos días, dar a todos la mano,
intentar de nuevo hacerlo todo mejor.

Que hay razón para seguir viviendo, para vivir en comunidad.
Que hay razón para prestar un oído a lo que dicen los demás.
Que hay razón para servir, amar, sufrir.
Que hay razón para muchas cosas más

